

# El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50  
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 74

Sevilla—Martes 1.º de Abril de 1902

AÑO XXVI

## Confusión de ideas

La plaga mayor que ha podido caer sobre los pueblos ha sido la invención del llamado sistema constitucional parlamentario, y es claro, como todo lo malo lo recogemos en España para empeorarlo, los hombres del pasado, no por conceder algo a las ideas nuevas, sino para oponer sistema y procedimientos contrarios al antiguo régimen que sirvieran de bandera a la primera regencia del pasado siglo, y afianzamiento en el trono de la hija del más cruel y más villano de los monarcas españoles, que llegó hasta las más horribles bestialidades del tormento y a los más refinados y crueles castigos, se aprovecharon de la doctrina consignada en la carta constitucional de la Asamblea de Cádiz, haciendo entrever que iban a la conquista de los derechos del hombre, proclamados por la revolución francesa algo más de un cuarto de siglo antes.

Proclamaron el principio de la libertad como bandera del nuevo reinado, y declararon constitucional la monarquía, estableciendo esa manera de cosoberanía de Rey y el pueblo, para combatir y vencer a su adversario, al representante del sistema antiguo, al hermano de Fernando VII, y bien que lo lograron.

Pero cuando transcurrieron los años de lucha, se dominó algo al carlismo y se dió fin a la guerra por un convenio, retrocedieron asustados, y con Narvaz comenzó a inaugurarse el retroceso, que duró hasta el período revolucionario, en que Isabel II fué expulsada del trono y proclamada la soberanía de la nación.

A la obra de la revolución septembrina concurren elementos políticos de procedencias distintas, no bien preparados unos y contrarios otros a la instauración de un régimen que hubiera afirmado y consolidado definitivamente la libertad y la democracia.

Los progresistas no habían entrado resueltamente en la profesión de los principios de la democracia, y aunque se refundieron con el partido democrático que con Rivero y Martos dió tono a la Constitución de 1869, y los republicanos históricos tuvieron escasa participación en la acción directora del movimiento, y no intervinieron en el gobierno, vinieron las luchas apasionadas y crueles, y el carlismo, empujado y protegido por todos los vencidos en Alcolea, y partidarios de la exreina, asomó la cabeza y hubo que vencerle y contener el movimiento de avance, estronizando una dinastía nueva que hicieron imposible las clases elevadas, y que los gobiernos de la revolución que la proclamaron y la establecieron, no supieron ó no pudieron sostenerla, por carecer de energías para someter al clero, imponer su autoridad a la resistencia rebelde de las clases directoras y dar las satisfacciones necesarias al país democrático y liberal.

Y se fué la monarquía, y sucedió la República, que cayó vencida a los once meses por la infame coalición de todos los doctrinarios de la época isabelina con los hombres de la revolución que unos antes, y otros después, fueron abjurando y engrosando las filas del alfonsismo de derecho divino.

En la época revolucionaria nacieron en España al calor de las reformas, y garantizadas por la libertad las asociaciones obreras, siendo la principal de ellas la internacional de trabajadores, de donde se deriva el partido socialista obrero, que ha ido creciendo, auxiliado por los gobiernos monárquicos para anular la potente opinión republicana y la fuerza de los partidos republicanos españoles, por su número y por su doctrina.

Por esto los Cánovas, los Silvelas, los Sagastas, los Pidal, los Nocedal, dieron el salto mortal de apoyar al proletariado haciéndole egoísta; y ellos, que todo lo mixtificaron, se confunden en elogios y en apoyo, en colaboración con el Vaticano y con la Iglesia, de las clases adheridas al partido obrero para anular las aspiraciones de la democracia, y levantan contra ella otro nuevo privilegio doctrinario, ó más bien tiránico de abajo.

Así hemos llegado al siglo XX; vencidos los republicanos, y en apariencia anticuado el prin-

cipio; pero ni somos vencidos ni nuestra causa ha sido derrotada y arrollada por una idea nueva más racional y más humana.

La democracia, que no es individualista, sino que es una ponderación equitativa de los dos elementos ó de las dos fuerzas, es y será, con la forma republicana, el gobierno del porvenir y la esperanza de los pueblos, porque ella por igual atiende al mejoramiento de todas las clases, y sus fundamentales principios son los únicos que poseen la virtud del equilibrio social y el respeto al derecho y su desenvolvimiento regular y justo, sin otra limitación que el derecho mismo.

Lo que hace falta es que el partido republicano, que es el único que no está contaminado en esta horrible confusión, por la substantialidad de su doctrina, se ponga al frente del movimiento y le dé impulso para que marche.

A. A.

## Murmuraciones

*El Noticiero Sevillano*, testarudo y bien enterado como él solo, es el único que duda en Sevilla de la autenticidad del acuerdo tomado por el Sr. Ministro de la Gobernación en el expediente de protesta formulado contra las elecciones municipales en la sección 27 de Sevilla.

Todos los demás, incluso los interesados Sres. Lafitte y Marañón, se la tienen tragada desde que llegó a sus oídos.

Contra el telegrama recibido en el Gobierno civil, en el que se decía: «He resuelto en justicia porque nadie me ha pedido lo contrario,» están las aseveraciones de la corresponsalía del colega, que asegura, competentemente autorizado, que todavía nada hay resuelto, y que se esperará la llegada a Madrid del Sr. Marqués de Paradas para resolver como dicho señor exija.

Y en esta triste situación de violencias é indecisiones estamos los sevillanos, sin saber a qué concejales quedarnos: si a Lafitte y Marañón, ó a Ruiz González y Carriedo.

Todo se va enredando este año para que no pasemos las fiestas en paz.

Es indudable que los ministeriales tienen poca fé en su causa y en sus propósitos, cuando tan pronto se abandonan a la desconfianza y al pesimismo, y se hace necesario que *El Noticiero*, a fuerza de telegramas, encienda el fuego sagrado de la disciplina, y las piezas del ajedrez liberal que siguen las inspiraciones del Marqués de Paradas—suponiendo que dicho marqués alguna vez se inspire—se den tacto de codos y se apresten a la lucha.

Ninguna de las dos entidades que luchan dentro de la política liberal sevillana tiene órgano en la prensa, y porque no saben una palabra además, Sevilla está a oscuras en el trascendental asunto de que se trata.

*El Liberal*, gran amigo de todos, insintió en un telegrama de hoy que el Sr. Ministro de la Gobernación resolverá en justicia... ¡cosa rara, rarísima, cuando el señor Gobernador civil de la provincia ha dado ya a la publicidad la noticia de que está resuelto en justicia porque nadie ha pedido lo contrario!

Y si para el señor Gobernador está resuelto, ¿cómo no lo está para los corresponsales que llegan al ministerio pidiendo explicaciones?

Cosas son estas muy rarísimas, y parece como que hay empeño en que los liberales paradedistas de Sevilla no duerman tranquilos durante esta primavera.

De nuevo ha vuelto a ponerse sobre el tapete el decreto sobre las asociaciones religiosas, relegado al olvido en tanto se enfriaba la expectación pública, interesada en que se lleve a efecto con la mayor celeridad.

El Sr. Moret asegura que ya tiene reunidos casi todos los datos que necesita, y que el jueves próximo se publicarán en la *Gaceta* las instrucciones necesarias para que los señores gobernadores de provincias las pongan en vigor.

Por supuesto que se publicará el decreto reformado el jueves; sino hay quien le recomiende lo contrario.

Porque D. Segismundo Moret es así: hace justicia en tanto no haya quien le recomiende lo contrario.

Es una especie de gobernante de a real y medio.

Romanones y Almodóvar serán los dos encargados de organizar los festejos que habrá en el nuevo reinado. Pues entonces... ya se sabe: Almodóvar dará a pasto

vino Jerez. Romanones repartirá pan tostado, y saldrán los dos ministros, de acuerdo y sin malos tratos, de los respectivos géneros que allá tengan atrasados, el primero en sus bodegas y en su horno el cojitranco. ¡Menos mal si es pan y vino lo que da el nuevo reinado!

En Santiago de Galicia han hecho otra de las suyas los jesuitas de aquellos contornos.

Atraparon a una linda señorita gallega y se la llevaron a un convento para entregársela a Dios, quien tiene el mejor y más populoso serrallo conocido de vírgenes inocentes.

El padre de la señorita se puso los calzones, tarde como sucede siempre en estos casos, pero al fin, se los puso, y revolvió a Roma con Santiago reclamando a su hija.

Oigamos ahora:

«La superiora de las hermanucas se oponía tenazmente a entregar la presa; pero, acosada, no tuvo más remedio que ceder ante terribles amenazas, que, de cumplirse, darían lugar a que ocurriesen análogas cosas que las acacidas recientemente con las hermanucas de la Coruña.»

Se dice que saldrán dicha señorita y su padre con dirección a Villagarcía, donde pasarán en un chalet de su propiedad una temporada, con objeto de distraerse y borrar de la imaginación de la bella joven las predicaciones monacales que le habían imbuido los jesuitas.»

El padre de esta niña merecía que se la quitaran.

Si cuando vió entrar en su casa por primera vez al jesuita ladrón lo hubiera echado a puntapiés, se ahorraría ahora de estos disgustos que está pasando.

Todo esto que les pasa a esos padres de familia calzonzos les está muy bien empleado. ¡Ahora, vaya usted a saber cómo estará la niña después de haber andado tres ó cuatro días en poder de jesuitas y monjas!...

En Marsella se han secado todos los pozos y fuentes, y es tan grande la sequía que el agua que allí se vende vale a dos francos el cántaro.... De manera que, si llueve, les caerá la lotería a todos los marsellese.

¡Y luego dicen que en Francia vive tranquila la gente! ¡Amigos, en todas partes bebe agua quien la bebe!

El telegrama más importante que nos remiten desde la Corte es el siguiente:

«La reina ha encargado al marqués de Ayerbe sea portador de un regalo para Su Santidad León XIII, y de un mensaje donde le comunica oficialmente el término de sus funciones de regente de España.»

En dicho documento, a la vez respetuoso y expresivo, agradece la reina al anciano Pontífice el apoyo moral con que le ha favorecido, los paternales consuelos con que le ha confortado en los momentos de angustia que atravesó la patria y le ruega acepte la ofrenda que acompaña, como un recuerdo de la regencia.»

La protección de Su Santidad no puede ponerse en duda.

Si no hubiera sido por su apoyo a la Regencia, España hubiera perdido Puerto Rico y la Isla de Cuba.

Si no hubiera sido por el sucesor de San Pedro, y por el entrañable amor que le conserva a España, su hija predilecta, se hubieran perdido las islas Filipinas.

Si no hubiera sido por León XIII, ¿qué hubiera sido de nuestra escuadra en Cavite y en Santiago?

Afortunadamente, como dicho señor papa, santo y padre, estaba al quite... nada pasó.

Porque si bien España ha perdido Filipinas, Puerto Rico y la Isla de Cuba, fué por una equivocación ó un descuido.

El Santo Padre mandó la petición en forma a la Corte Celestial, pero como allí lo que vale son los cañones y el dinero, como aquí en la tierra, y los yarkis estaban mejor preparados que nosotros, de ahí que España lo perdiera todo.

Pero lo que es el Papa... ¡el Papa hizo esfuerzos inauditos porque su hija querida saliera vencedora!

Si no lo consiguió, suya no es la culpa. ¡Abónesele su buena voluntad en oro contante y sonante!

*La Iberia* ha oído decir que la reina Amalia de Portugal visitará a Sevilla esta primavera, y por ello se llena de gozo y de satisfacción el colega.

Y lo hace de manera tan sentida, y pone

tanto amor y cariño en las líneas que escribe, que parece que la reina Amalia le trae un tercio a toda la redacción.

¡Mi enhorabuena, amigo, mi más cariñosa enhorabuena!

Procure usted tenernos al corriente del suceso.

Yo me alegro también, por dos razones:

Primera, porque Amalia es una real moza, y eso siempre gusta.

Y segunda, porque, si no viniera Amalia a Sevilla, quizá, quizá, perderíamos la cosecha de naranjas.

¡No por Dios! ¡Que venga!...

CARRASQUILLA.

## La red negra

Como para cumplir una función es necesario un órgano, el caciquismo para realizar sus fines ha perfeccionado, pulido, seleccionado un instrumento.

Este instrumento todopoderoso, que le sirve para mangonear en la cosa pública, proteger a los amigos, parientes y paniaguados, echar la zancadilla a los adversarios y pasear insultadoramente la amplia barriga del ahito entre la muchedumbre famélica que tolera tales parásitos, se llama tan sólo «recomendación».

Diariamente, millares de cartas cruzan la Península en todas direcciones, cartas de todas clases, cartas con olor a tabaco, a ajos, a polvos de arroz, a alcoba de entretenida; cartas con caracteres elegantes, femeninos, caligráficos, ó con garrapatos indescifrables; cartas corteses, imperativas, suplicantes, en tono humilde y lastimero, ó en tono de mando; cartas perfidas, cartas que han ido y venido muchas veces, sobadas como billetes de Banco; cartas que por un milagro se han salvado del cesto.

Su contenido es análogo: son recomendaciones.

Estas cartas que van y vienen incansablemente, constituyen la trama de nuestra tela política; credenciales y cesantías, ascensos y pretericiones, traslados y licencias, imposiciones y condonación de multas, resolución favorable ó desfavorable de expedientes, benevolencia ó severidad en asuntos *sub judice*, todo se desliza con suavidad y hace andar las ruedas de la administración gracias al lubricante mágico de la recomendación.

Por telégrafo, por teléfono, por correo, en tarjetas, en minutos, en notas reservadas, las recomendaciones asedian todos los órganos de la política.

Van de amigo a amigo, corren a las agencias, suben al diputado, se agarran a la parentela del jefe del Gobierno y vuelven al ayuntamiento rural.

Asaltan los despachos de los gobiernos civiles, se amontonan en las direcciones generales y se atropellan y empujan a las puertas de los ministerios.

De todos los rincones de España surgen hilos invisibles que se anudan y se localizan en torno a los organismos subalternos del Estado, alrededor de las jefaturas de Obras públicas, de la Delegación de Hacienda, de la Diputación provincial, del Gobierno civil, etc.

De aquí salen otros tantos hilos que vienen a enlazarse en Madrid formando una sutil é intrincada madeja en cada ministerio y sobre todas ellas se apoya y se sustenta el Estado.

Ese diputado cuya carrera política nos parece tan brillante, no es más que el alcahuete de su distrito, el lacayo de un rufián grosero y analfabeto que allá en el rincón de una provincia española es un tirano más despota y más repugnante que cualquier reyezuelo de una tribu salvaje.

Ese diputado, como tantos otros «que tienen padrinos», es un hombre ágil, que sabe trepar audazmente por esta tela de araña, formada por el entrecruzamiento de las recomendaciones, y se balancea colgado de un hilo que anudó tal ó cual conspicuo al presupuesto con un apretón de manos, una tarjeta ó un volante dado a tiempo.

Un ministro es un funcionario cuya verdadera misión consiste sólo en contestar y hacer circular la enorme cantidad de recomendaciones que se centralizan en su despacho.

Cae un ministro por no haber satisfecho cumplidamente una indicación de un poderoso; se sostienen hombres ineptos en puestos muy por encima de sus fuerzas nada más que porque *sirven* apetitos mezquinos y pasioncillas de baja estofa.

Recomendaciones salidas quizá de alguna manceba preocupan al jefe del Gobierno, porque algún notable se empeña en dar algún infimo destinillo á un matón de su pueblo y el director del ramo se opone, y se avecina un conflicto capaz de dar al traste con la estabilidad del Gabinete.

Hasta los más altos intereses de la nación son objeto de esquelitas que van por el interior, y de visitas de puerta de escape, sirviendo en resumen para asegurar votos y obtener una complicidad discreta.

Este ir y venir de las recomendaciones es el trabajo jesuítico de la política, el tejer y desteter subterráneo de una tela que vuelta al revés constituye la historia de España.

Los verdaderos actos de un gobierno, las funciones orgánicas y vitales de un gobierno, se reducen á favorecer á los de la pandilla propia y á hundir á los de la contraria, mientras que una prensa sin fe ni ideales y algunos inocentes, cuyas manos están limpias de todo pecado, se prestan á cooperar en el sostenimiento de las apariencias, de lo externo, de lo visible. Y en tanto, este cohecho manso envenena y corrompe hasta la vida material de las generaciones.

¿Qué mucho que los jóvenes cifren sus anhelos en pescar una nómina y una rica heredera, si la virtud, el talento y el valor no son ni representan nada ante el poder ineluctable de la tarjeta y la notita?

¿Para qué hay que quemarse las cejas, si una carta de un compinche consigue lo que no consiguen el estudio, la constancia y el más austero trabajo?

Mientras esta gran farsa sigue trampa adelante, va minándolo todo, apoderándose de las conciencias más sanas, empujando la vida, arrastrando los ideales, destruyendo los caracteres, y sume á los más optimistas en la sensación de lo irremediable, de lo irredento, de lo que se muere....

A. RAS.

## De actualidad

Dicen de Constantinopla que Mohamed Etfendi, presunto heredero del trono, ha muerto misteriosamente.

Es general la creencia de que ha sido asesinado.

La censura ha prohibido alusiones á esa muerte.

Londres: En la última semana en las montañas de Klipiver ha habido diferentes encuentros, resultando victoriosos los boers.

Cortaron muchas líneas de defensas inglesas.

Llegó Romero y recibieron sus amigos.

Dice está dispuesto á discutir ampliamente la crisis última y decir muchas verdades.

En Inglaterra agravóse la crisis industrial y comercial.

El corresponsal del *Heraldo* en Barcelona dice que un periódico publica carta relatando una entrevista con los jefes carlistas.

Confirmaron que se intenta algarada en varios puntos.

Tiéneles sin cuidado las precauciones del Gobierno.

Montilla ha redactado un proyecto para llevar al próximo presupuesto reformas en su departamento.

Figuran las economías en el culto y clero, supresión de diócesis, canongías y otros servicios.

Duró dos horas y media el Consejo de ministros.

Rodríguez dió cuenta de una solicitud del presidente de la Unión Minera de España pidiendo la creación de una junta de propaganda y reformas en la legislación impuestas á los mineros.

Acceptando el pensamiento, designóse á Rodríguez y Canalejas á fin de que propongan soluciones convenientes á fin de aliviar las cargas de la riqueza minera y procurando desarrollarla.

Aprobóse el reparto del crédito contra la langosta.

También se aprobó un expediente de Marina relativo á la reglamentación de almadrabas.

Rodríguez dió cuenta de las gestiones que ha realizado y el criterio que ha tomado sobre el proyecto fiduciario.

Autorizóse para que formule un nuevo proyecto que se aprueba en el Consejo del miér-

coles con propósito de discutirlo desde la primera sesión del Congreso.

Determinóse cuáles proyectos pendientes han de reproducirse ante las Cortes.

Acordáronse candidaturas para las mesas de las Cámaras sobre la base de las anteriores.

Cambiáronse impresiones sobre los próximos debates.

Examinóse el programa del Gobierno y se convino en que lo lea Sagasta al dar cuenta de la última crisis.

En Pernambuco (Brasil) ha aparecido la peste bubónica.

En Varsovia verificóse un duelo á pistola entre dos clubmen.

Disparos simultáneos, quedando muertos ambos.

En La Guyana francesa hace extragos la fiebre amarilla.

El miércoles se reunirán las minorías para designar los representantes y comisiones permanentes.

Córdoba: hay huelga de carpinteros, ebanistas y tallistas: piden las ocho horas.

El Consejo del Banco celebró reunión ordinaria.

Cambiáronse impresiones sobre la cuestión fiduciaria: acordando esperar el proyecto de Rodríguez.

En el Consejo discutióse con amplitud la ponencia sobre la cuestión de asociaciones.

Acordóse continuar la discusión en otros Consejos sobre la base de respetar el decreto de González.

Acordóse aumentar tres Juzgados en Barcelona y retirar los proyectos de constitutiva de la Armada y Ley Municipal.

En Ronta (Italia) ha habido un choque entre republicanos y socialistas, resultando varios heridos graves y leves.

Paraiso y Manzano conferenciaron separadamente con Canalejas sobre asuntos relacionados con la producción nacional y desarrollo de obras públicas en Barcelona.

## TRANSVAAL

### RESPONSABILIDADES

Si nada extraordinario acontece en lo imprevisto de la historia del mundo, no hay motivo para no creer posible el aniquilamiento de una raza por la otra.

Los más se forjan la idea de que los ingleses tienen todas las ventajas materiales. Verdad es que pueden renovar sus tropas; que disponen de todos los medios de transportes; que los puertos están abiertos á su marina; que poseen ferrocarriles, y que se alimentan en todos los mercados del mundo.

Muchos creen que con dinero y paciencia, deben los ingleses destruir fatalmente poco á poco, la autonomía, el poder y la existencia misma de la zaga holandesa.

¡Apariencias! nada más que apariencias. La realidad es esta:

La situación de los ingleses en el Africa del Sur es muy inferior á la de los boers. Sus nuevos reclutas son cada día más defectuosos. Los oficiales bravos, pero sin la menor experiencia y mercenarios sin disciplina, ejércitos improvisados á la carrera. Esos centenares de miles de hombres se derriten literalmente y se reducen á nada, en el inmenso Veldt transvaalano.

De 14 hombres hay apenas UNO que desempeñe el papel de combatiente efectivo.

Todos los demás están estacionados, ó, mejor dicho, estancados desde la ciudad del Cabo hasta Komati-Port, de Durban hasta Mafeking, en guardar las ciudades conquistadas (léase abandonadas por los boers), guardando las líneas férreas, los ríos, los campos de concentración y militares y las inmensas líneas de *Blokhosses*.

Todos esos hombres están condenados á hallarse sobre un quíen vive continuo.

La inclemencia del clima para los que no han nacido allí es otra espada de Damocles, siempre colgada sobre las cabezas de esos miles de hombres; los calores, las sequías, los fríos repentinos de la noche, las lluvias torrenciales, y, en fin, añadida esta pintura, la lamentable miseria de las epidemias que hoy tienen relegados en los hospitales y ambulancias á 100,000 soldados de la metrópolis y coloniales.

Por no conocer esos pormenores, muchos articulistas incurren en graves errores al tratar de la situación actual de los heroicos boers. Esos articulistas creen, al presentar á los titánicos luchadores como á un cuerpo agonizante

que, en los estertores de la muerte, pulveriza á cuanto se halla al alcance de sus postreros golpes.

Hé aquí un ejemplo que patentiza mis aseveraciones.

En *El Liberal* de Sevilla del domingo 30 del pasado Marzo leí un artículo, firmado por un señor Ricardo Mirat, y que se refería á la paz probable entre los ejércitos beligerantes del Transvaal y de Inglaterra.

Dicho señor hace la apología del heroico pueblo boer en términos que demuestra de manera patente que está animado de sentimientos boerofilismos innegables y trata á la feroz Albion con estricta justicia; pero en su escrito de 200 líneas comete un lamentable error, error tan craso, que no puedo menos de relevar y corregir en esta publicación, más modesta, sí, pero bien informada en todo cuanto se relaciona con la situación respectiva de los ejércitos y estado de alma del pueblo boer en particular.

Esta publicación está desde el principio de la campaña en contacto con personajes de ambas nacionalidades, y, apesar de la rudeza con que expone sus opiniones en lo referente á la guerra, siempre lo hace con datos fidedignos y fehacientes de toda exactitud.

Dice el Sr. Mirat que los boers están *extenuados, exhaustos de medios, aniquilados*, y que su victoria sobre Metuhen es el *último destello de un pueblo que expira*.

¡No es exacto! Las buenas intenciones del Sr. Mirat le dan derecho á nuestro agradecimiento, y á que se le dé el consuelo de decirle que está muy equivocado.

El ejército boer es la síntesis de la robustez y de la salud; desde el primer soldado boer hasta el último, son combatientes esforzados y endurecidos, rudos é incansables, y que se mueven con pasmosa desenvoltura en su propio país. No tienen ciudades ni líneas férreas que guardar; no tienen tampoco los áridos cuidados de una administración difícil. Hay más, mientras que los ingleses se hallan en sobresalto continuo de día y de noche, en una vigilancia constante, los boers descansan cuando quieren, y poseen distritos en los que disfrutan de una seguridad completa.

Así es, que *siempre* tienen un ejército de diez mil hombres *efectivos*, frescos, tiradores de primer orden y tan sobrios como los soldados españoles (que no es poco decir). Un ejército de 10,000 hombres en estas condiciones es capaz de tener en jaque al ejército inglés durante años, dejando al clima y al tiempo cumplir su obra destructora.

Lejos de buscar reclutas, los generales conservan en reservas los nuevos combatientes que se vienen á ofrecer.

A cada momento llegan esos reclutas de la Colonia del Cabo y de los distritos lejanos. Todas las bajas están cubiertas en el acto.

¡Los jefes! los jefes surgen sin cesar, según las necesidades de la guerra. Hay en derredor de los generales que conocemos una pléyade de hombres desconocidos de nosotros y capaces de llevar á cabo las mismas hazañas que De la Rey, Botha, Steijn y Dewet.

La fuerza está en el pueblo mismo.

Así es que, por una parte, un ejército invasor que se renueva siempre, pero cuyo poder es muy limitado; por otra parte, un ejército de resistencia siempre renaciente; y de ambas partes una tenacidad igual. Dios solo sabe lo que durará ese crimen de que son responsables todos los jefes de Estado que mandaron representantes al Congreso de la Haya.

Sevilla 1.º de Abril, 1902.

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

## TEATROS

### SAN FERNANDO

El hermoso drama musical del maestro Verdi, *Aida*, sirvió anoche para que hicieran su presentación ante el público la tiple Angelini, la contralto Riera y el tenor Lanfredi. Era, pues, noche de atractivos, aparte de los que siempre tiene para los aficionados á la música bella la magnífica partitura del maestro italiano.

La señorita Angelini es una buena cantante, aunque su trabajo resultase anoche algo desigual, sin duda porque se hallaba bajo la impresión que siempre produce á los artistas su debut ante un público que le es desconocido en absoluto.

En el concertante del segundo acto dió una nota brillantísima, siendo aplaudida con tanta justicia como entusiasmo. El público le dispensó una franca acogida, y seguramente en otras funciones, dominado el temor que anoche embargaba á la señorita Angelini, ésta logrará hacer resaltar las excelentes dotes de cantante que anoche demostró á medias.

De la señora Riera poco hemos de manifestar en esta crónica. Favorablemente conocida

de nuestro público, anoche demostró una vez más su talento de actriz y sus excelentes dotes de cantante. Imposible decir y cantar mejor y con más intención su difícil parte. El público la aplaudió ruidosamente, obligándola á presentarse en el palco escénico al terminar las escenas de la sentencia contra *Radams*.

El tenor señor Lanfredi también se presentó dominado por la *paura*, mas apesar de ello logró un éxito franco. La voz de este cantante es bastante extensa, amplia en toda su extensión y de timbre muy sonoro, sobre todo en las notas agudas. Dice muy bien é imprime gran expresión á las situaciones.

En suma, que el señor Lanfredi, apesar de que la *paura* hizo que emitiese su voz con *tremor* en algunos números de la partitura de Verdi, es un tenor de primera fila que alcanzará indiscutiblemente merecidas ovaciones cuando se presente más poseído de sí.

Anoche fué aplaudidísimo. El señor Tabuyo muy bien; otro tanto podemos decir de Boldú.

*Aida* proporcionó anoche un nuevo y merecidísimo éxito al maestro Tolosa. Los conjuntos del segundo acto resultaron brillantísimos merced á la maravillosa habilidad de la batuta del maestro, que fué merecidamente ovacionado. ¡Bien, señor Tolosa, así se hacen reputaciones y se consigue que el público salga del teatro satisfecho y dispuesto á volver!

Esta noche se repite *Aida* y mañana indefectiblemente se estrena la *Tosca*.

### DUQUE

#### LA TRAPERERA

Pues verán mis caros lectores lo que es *La Traperera*, melodrama lírico de los señores Larra, Caballero y Hermoso, estrenado anoche en el teatro del Duque con aplauso ruidoso del público de las gradas.

Se trata de robar por medio de escalo al banquero D. Pedro Martínez, con domicilio en calle Mayor.

La miseria, «que es mala consejera», ha hecho que el traperero, padre de la protagonista (una muchacha que durante el transcurso de la obra dice con y sin música *sesenta veces* que es honrada), entre en tratos con una cuadrilla de foragidos, á los que cede su habitación para comenzar en ella la boca de la mina del escalo.

La chica nada sabe de aquel *negocio*, y el padre está casi arrepentido de haberse metido en el lío.

Pero hé aquí que la *Traperera* descubre la cosa porque se lo dice una *Celestina* que viene á buscarla para que venda su honra á un *señorito* muy rico.

(El señorito resulta después el D. Pedro Martínez que pretenden robar.) ¡Qué coincidencias!

La muchacha toma á pecho salvar á su padre de las complicaciones del negocio, y también se empeña en lo mismo su hermano, corneta de un regimiento de línea que llega en unión de otro soldado, que hace chistes cuando más comprometida está la cosa.

La habilidad de los muchachos triunfa, pues la *Traperera* se presenta en casa del banquero pidiéndole la salvación de su padre y advirtiéndole el peligro que corren los billetes que hay en la caja, cosa que ya sabe el señor Martínez por un anónimo del corneta, que le ha hecho tomar precauciones.

Así, pues, al abrirse el escalo y entrar los ladrones, éstos caen en el *garlito* como unos *tórtolos*, y la *Traperera*, con el revolver del banquero, dispara sobre el capitán de la cuadrilla, que le había amenazado con hacerla su esposa (!). (Anoche, por defecto del revolver, no pudo salir el tiro; otra vez saldrá.)

Así salva la *traperera* la honra de su padre y su propia honra, y *tutti contenti*.

Uno de los cuadros representa la Fuente de la Teja, mejor dicho, quiere representarla donde el soldado de los chistes enamora á la *Celestina* y donde la *traperera* y su hermano el corneta culpan á su padre de riña y escándalo, para que lo prenda el inspector y no pueda estar libre á la hora de abrirse el escalo.

También hay un terceto de soldado, que entre otras cosas, cantan en tono de jota lo siguiente:

«Ese toque nos aleja de la Fuente de la Teja.»

En *La Traperera* hay tiradas de versos con más ó menos ripios, que duran cinco minutos, y una romanza con risas y lágrimas que parte los corazones. Esta última fué repetida por la señora Bentez, protagonista, que hizo lo que pudo y supo *dramatizando*.

En *La Traperera* se distinguieron además las señoritas Miquel y Maldonado y los señores Palmada, Miró, Sotillo y Miquel.

Para que los lectores se hagan cargo del mérito literario de la obra estrenada, ahí va otro de los pareados del libro:

«Ese toque de llamada nos ha dado la tostada.»

Y *La Traperera*, decimos nosotros, con perdón de los que opinen en contrario, nos dió la lata... con escalo.

### Compañía Sevillana de Electricidad

Con arreglo á lo previsto en el artículo 34 de los Estatutos, se convoca á los señores accionistas para la junta general ordinaria que se ha de celebrar en Sevilla en la fábrica de la Compañía, Arjona 6, el día 5 de Mayo próximo, á las once de su mañana.

Para poder asistir á la junta se necesita poseer diez acciones por lo menos, que se depositarán antes del 20 de Abril próximo, en Sevilla, en el domicilio social, San Pablo 38, ó en casa del señor D. Edmundo Noel.